La **Olimpíada Escolar** de **Reus**

Más de cuatro décadas haciendo del **deporte** una **experiencia educativa**

Hay acontecimientos que forman parte de la memoria colectiva de una ciudad. En Reus, la Olimpíada Escolar es una de ellas. Después de más de cuatro décadas de historia, esta iniciativa continúa reuniendo cada año a centenares de escolares alrededor del deporte, pero también de la convivencia, la participación y el aprendizaje de valores.

La historia comenzó en 1974, cuando el *Reus Deportiu* impulsó la primera edición con un doble objetivo: fomentar la práctica deportiva entre los escolares de la ciudad y acercar a los más jóvenes a las diferentes disciplinas que formaban parte de la actividad del club.

En aquellas primeras ediciones tuvieron especial protagonismo deportes como el hockey sobre patines, el balonmano, el fútbol, el baloncesto o el atletismo, estrechamente vinculados a las secciones deportivas del *Reus Deportiu.* Con el paso de los años, el formato ha ido cambiando y se han incorporado nuevas disciplinas, pero la filosofía de fondo se ha mantenido: utilizar el deporte como espacio de aprendizaje, convivencia y crecimiento personal.

Actualmente, la organización corre a cargo del *Consell Esportiu del Baix Camp* y el Ayuntamiento de Reus. El modelo de participación también se ha adaptado a la evolución del deporte escolar. Además de la modalidad de ritmos y bailes, los participantes pueden escoger una disciplina individual y otra colectiva.

Entre las modalidades individuales figuran atletismo, bádminton, ajedrez, gimnasia rítmica, natación, pádel y tenis de mesa. En los deportes colectivos se incluyen las *bitlles* catalanes, fútbol sala, fútbol 7 y mini básquet.

La variedad actual es también un reflejo de la transformación que ha experimentado el deporte escolar en las últimas décadas. Las categorías de participación tampoco son las mismas que en los inicios. Si las primeras ediciones estaban abiertas a alumnos de entre 8 y 16 años, el modelo actual se concentra principalmente en escolares de entre 8 y 12 años, correspondientes a la etapa de primaria.

Una tradición que también ha vivido momentos difíciles

La historia de la Olimpíada Escolar no ha sido completamente lineal. Diferentes circunstancias, entre ellas dificultades económicas, cambios po-





líticos y situaciones excepcionales como la pandemia, han obligado a interrumpir algunas ediciones.

Sin embargo, cada regreso ha vuelto a poner de manifiesto el arraigo de la iniciativa en Reus. Para varias generaciones de alumnos, participar en la Olimpíada ha significado mucho más que competir en una determinada disciplina: ha supuesto representar a su escuela, compartir experiencias con compañeros y descubrir el deporte desde una perspectiva educativa.

Entre los centros que han mantenido una relación especialmente estrecha con esta competición se encuentra la Escola Pare Manyanet de Reus. Durante décadas, sus alumnos han participado en diferentes modalidades deportivas y el centro llegó a destacar especialmente en aquellas ediciones en las que se establecía una clasificación por medallas entre escuelas.

Más allá de los resultados deportivos, aquella participación dejó también una huella en la cultura deportiva del colegio.

Joaquim Roig y Antoni Manchado, dos nombres ligados al deporte escolar

En esa trayectoria aparecen dos figuras especialmente vinculadas a la promoción del deporte en el Pare Manyanet: el padre Joaquim Roig y Antoni Manchado, ambos profesores de Educación Física del centro durante muchos años.

Su trabajo estuvo centrado en fomentar la participación de los alumnos en las diferentes disciplinas, preparar equipos y acompañar a los escolares durante su experiencia deportiva. Para varias generaciones de antiguos alumnos, ambos profesores forman parte del recuerdo de una época en la que la preparación para la Olimpíada estaba estrechamente integrada en la vida cotidiana de la escuela.

Los entrenamientos y las selecciones podían realizarse incluso durante las propias clases de Educación Física. La observación directa de los alumnos permitía a los profesores identificar capacidades, preparar pruebas y configurar los equipos que representarían al centro.

El contexto educativo actual es diferente. La evolución del currículo y de la organización escolar hace mucho más difícil dedicar espacios lectivos específicos a la preparación de una competición de estas características. Por ello, buena parte de la preparación actual se desarrolla mediante actividades extraescolares, momentos puntuales o la propia práctica deportiva que realizan los alumnos fuera del horario escolar.

El deporte como parte de la formación integral

La evolución del modelo no ha cambiado, sin embargo, la consideración que el deporte tiene dentro del proyecto educativo de las escuelas Manyanet.

La actividad física se plantea como una herramienta que contribuye al desarrollo integral de los alumnos, no solo desde el punto de vista físico, sino también en las dimensiones emocional y social. La práctica deportiva permite trabajar aspectos como el compromiso, la constancia, la superación personal, el respeto por los demás y la capacidad de trabajar en equipo.

Esta concepción explica también el papel que ha desempeñado históricamente la *Unió Esportiva Pare Manyanet,* actualmente *Associació Esportiva Pare Manyanet,* en la promoción de la actividad deportiva del centro y en el acompañamiento de los alumnos que participan en competiciones escolares.

Una 44.ª edición con protagonismo femenino

La 44.ª edición de la Olimpíada Escolar tuvo además un significado especial por el contexto deportivo que vive la ciudad. Reus ha sido designa-

da Capital del *Bàsquet Femení* en 2026, un reconocimiento al trabajo desarrollado durante años por clubes, entrenadores y entrenadoras, familias y jugadoras para impulsar el baloncesto femenino.

La inauguración de esta edición contó con un pregón protagonizado por tres jugadoras de baloncesto de Reus. Entre ellas se encontraba Natàlia Rojas, antigua alumna del Pare Manyanet, actualmente maestra del centro y jugadora del primer equipo femenino de baloncesto de la escuela.

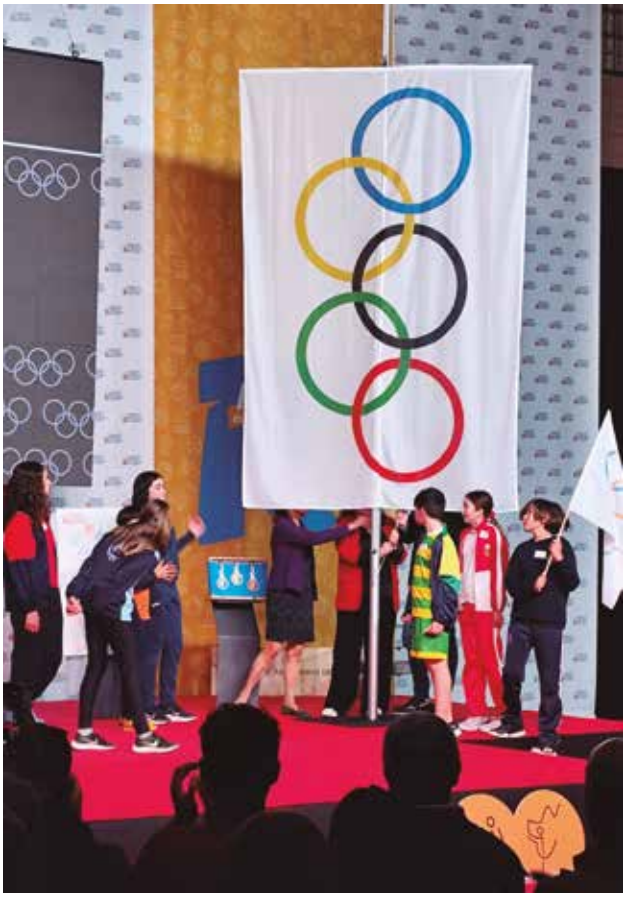
Su presencia conectó diferentes generaciones y dimensiones del deporte escolar: la alumna que comenzó su trayectoria deportiva en la escuela, la profesional de la educación que actualmente acompaña a otros alumnos y la jugadora que continúa vinculada a la competición.

Durante su intervención, Rojas puso el foco en una idea que resume buena parte del sentido de la Olimpíada Escolar: muchas trayectorias deportivas comienzan precisamente en el ámbito escolar. En ese primer contacto con la competición, los niños y niñas no solo pueden descubrir una disciplina deportiva, sino también experimentar valores como el esfuerzo, la constancia, el respeto y el trabajo colectivo.

También forman parte de esa experiencia los nervios antes de competir, los ánimos desde la grada, la complicidad entre compañeros o la satisfacción de compartir un objetivo. Son vivencias que, con el paso del tiempo, acaban formando parte de la memoria personal de quienes participaron en ellas.

Más allá de las medallas

Más de cuarenta ediciones después de aquella primera iniciativa impulsada por el *Reus Deportiu,* la Olimpíada Escolar mantiene buena parte de su espíritu original. Han cambiado los deportes, las categorías, la organización y las circunstancias sociales, pero permanece una misma idea: que el deporte escolar puede ser también una forma de educar.



En ese recorrido, centros como el Pare Manyanet de Reus han contribuido a consolidar una tradición que combina competición y formación. Una tradición que no se explica únicamente por el número de medallas conseguidas, sino por las experiencias que generaciones de alumnos han acumulado alrededor del deporte.

Porque cuando termina una competición, el resultado queda registrado en una clasificación. Lo que permanece durante mucho más tiempo son los aprendizajes, las amistades, el esfuerzo compartido y los recuerdos de haber formado parte de una experiencia colectiva.

Y quizá ahí reside una de las razones por las que, después de 44 ediciones, la Olimpíada Escolar continúa ocupando un lugar propio en la vida deportiva y educativa de Reus.